

LOS PAISAJES DE LA CRISIS. LOS DESAFÍOS DEL CAMPO CIENTÍFICO EN LA ARGENTINA NEOLIBERAL ¹

THE LANDSCAPES OF THE CRISIS. THE CHALLENGES OF THE SCIENTIFIC FIELD IN NEOLIBERAL ARGENTINA

Alejandra Cebrelli ² / Víctor Arancibia ³

¹ Este artículo fue recibido el 15 de julio de 2017 y aceptado para su publicación en 2 de Agosto de 2017.

² ICSOH-Unsa.
Correo electrónico: alecebrelli@gmail.com

³ (ICSOH-Unsa).
Correo electrónico: varancia64@gmail.com

La complejidad de la economía global actual tiene que ver con ciertas dislocaciones fundamentales entre la economía, la cultura y la política (...) Un marco elemental de partida para explorar las dislocaciones consiste en poner atención a la relación entre cinco planos o dimensiones de flujos culturales globales, que podríamos denominar: a) el paisaje étnico, b) el paisaje mediático, c) el paisaje tecnológico, d) el paisaje financiero y e) el paisaje ideológico. La palabra "paisaje" hace alusión a la forma irregular y fluida de estas cinco dimensiones (...) intentan llamar la atención sobre el hecho de ser, fundamentalmente, constructos resultado de una perspectiva y que, por lo tanto, han de expresar las inflexiones provocadas por la situación histórica, lingüística y política de las distintas clases de actores involucrados: Estados-nación, corporaciones multinacionales, comunidades en diáspora, así como también grupos y movimientos contenidos en la nación (ya sean de índole religiosa, política o económica) y hasta pequeños grupos caracterizados por la naturaleza íntima y una forma de relacionarse cara a cara, como sería el caso de pueblos pequeños, barrios y familias.

Arjun Appadurai

Los "paisajes" en América Latina en las actuales condiciones socio-históricas están cambiando y se encuentran dominados por un giro político, económico y cultural que se empeña en modificar los aportes realizados por las izquierdas y los populismos de diferente cuño que estuvieron en el centro de la escena desde los primeros años de este siglo y hasta 2015. Se produce un cambio de dirección política y cultural (salvo los casos particulares de Bolivia y Ecuador) hacia una derechización de las prácticas y de los imaginarios, marcado por modelos económicos neoliberales en un fuerte proceso de hegemonización que, en algunos casos, es muy veloz como el de Argentina y Brasil durante 2016 y lo que va de 2017. De allí la importancia de analizar la situación argentina para rastrear cuál es el lugar de las ciencias, en general, y de las sociales, en particular, puede dar cuenta de las particulares dislocaciones a las que hace referencia Appadurai (2001).

La construcción representacional que los medios de comunicación dominantes hacen de la ciencia y de sus luchas en Ar-

gentina durante fines de 2016 permite dar cuenta de las visiones sobre las ciencias, sobre los científicos y sobre las formas de financiamiento que impactan directamente en el campo. La discrepancia entre el modelo anterior de políticas públicas y las actuales acciones gubernamentales son muy claras y evidentes. Leer algunas de las dimensiones de los paisajes que se señalan al inicio, como el de las representaciones que circulan en el campo mediático, posibilita que se realice una aproximación al modo en que se intenta impactar en la percepción social sobre un problema que excede la mera discusión presupuestaria y la necesidad de relocalizar las miradas y descentrar las formas en que hasta ahora se ha planteado la problemática en su conjunto.

Pensar, en estos tiempos, en las formas en que se construye el conocimiento en Argentina no solo es una necesidad sino, y sobre todo, una urgencia para clarificar qué tipo de ciencia se necesita en función de un crecimiento sostenido del país y de una tendencia a la equidad creciente de la población. Se trata de pensar este problema en el marco de la llamada "grieta" que se instala como un indicador discursivo de los debates políticos actuales. Una diferencia socio-cultural profunda y de larga data que se presenta sobre la base de las retóricas de la felicidad y del bienestar, propias de los discursos dominantes y de amplia circulación actualmente en el terreno mediático y político del continente.

Frente a esto, surge la necesidad de pensar el debate en el marco de una visión latinoamericanista, por un lado, y el de la crítica a la modernidad/colonialidad por el otro, a lo que se sumarían las experiencias efectivamente realizadas por las universidades en cada uno de los territorios y que habitualmente son invisibilizadas por las representaciones dominantes. Reflexionar sobre la ciencia en estos términos implica necesariamente deconstruir el funcionamiento de la "colonialidad del poder" (Quijano, 2000) y del "saber" (Lander, 2000), entendidas como la construcción de formas de hegemonía resultantes de una modernidad "periférica" que tiene un denso espesor temporal (Cebrelli-Arancibia, 2005), instalada por la conquista y que articula raza, trabajo, territorio y saberes en beneficio del capitalismo y del liberalismo en sus versiones más tardías y contemporáneas. Dicha diferencia tiene como colaboradores plenos a los medios de comunicación que funcionan como portavoces de los gobiernos neoliberales que ponen en primer plano aspectos sesgados de una realidad compleja, a la vez que invisibilizan las prácticas concretas que se

⁴ La información aparece en el contexto de la toma del edificio del Conicet que realizaron los becarios ante las arbitrariedades cometidas por el organismo que rige una parte importante de las políticas científicas argentinas. La mencionada información se encuentra en el portal del periódico. Se trataba de una información que solo se hacía eco de las publicaciones en las redes sociales y sin demasiadas fuentes concretas: https://www.clarin.com/sociedad/recorte-conicet-polemica-investigaciones-star-wars-anteojito-rey-leon_0_ryql_wt4e.html, consultado el 9/7/2017.

⁵ Cabe mencionar que, al momento en que se escribe este artículo (mitad de julio de 2017), el gobierno nacional autorizó la fusión de los grupos vinculados a Cablevisión, Clarín y Telecom a formar el conglomerado más impresionante del sector info-comunicacional que se conozca hasta la actualidad. A la vez y, con pocos días de diferencia, se disolvió el Ministerio de Comunicación creado, según las palabras del propio gobierno, para transparentar la comunicación en el país. Disponible en: <http://www.diagonales.com/5140-Luego-de-una-reunion-de-Gabinete-Macri-decidió-disolver-el-Ministerio-de-Comunicaciones.note.aspx>, consultado el 12/7/2017.

realizan en los diferentes territorios.

En estas condiciones surge una serie de preguntas vinculadas a las estrategias necesarias para romper los cercos comunicacionales y horadar las superficies comunicacionales que quiebren las representaciones cristalizadas. Se trata de pensar estrategias que posibiliten la inserción de otras voces en los campos de interlocución (Grimson, 2000 y Segato, 2007) vigentes en la sociedad argentina, que posibilite mostrar otras visiones de lo que significa la universidad, la investigación y la producción de conocimientos. Para ello se hace necesario realizar dos recorridos: un análisis de las formas en que los medios de comunicación concentrados presentan el problema a la sociedad y un mapeo de las formas en que se realizan las investigaciones en los territorios concretos del mal llamado "interior del país".

LOS MODOS DE REPRESENTAR EL PROBLEMA

La prensa metropolitana, en el gozne de los años 2016 y 2017, puso su mirada sobre el problema de la ciencia, sus prácticas y sus actores debido a una situación conflictiva generada por los recortes presupuestarios dispuestos por el gobierno nacional para el área y las movilizaciones que se realizaron en ese marco. A lo largo de diciembre de 2016 –momento en que el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) da a conocer las evaluaciones de becarios tanto doctorales como posdoctorales y los ingresos a la carrera de investigador– se publicaron noticias vinculadas al notorio "ajuste" que se produjo por parte de las autoridades que llevan a cabo la política oficial. El diario Clarín, que funciona como el aliado más importante del gobierno nacional, titula en una nota en su edición del 22 de diciembre de 2016: "Recorte en el Conicet: polémica por las investigaciones de Star Wars, Anteojo y el Rey León", mientras que en la bajada se sostiene que "mientras sigue la toma, en las redes se armó un fuerte contrapunto por los temas de trabajo de científicos becados"⁴. Un análisis rudimentario de la forma de presentar la información permite ver el posicionamiento del medio gráfico con mayor tirada en el país y que es propiedad de un multimedio que en ese momento de la emisión de la información tenía en su poder más de cuatrocientos medios tanto radiales como televisivos y gráficos en todo el país⁵.

Desde el mismo titular, que hace referencia solo a los objetos

⁶ En los primeros días del inicio de clases, más precisamente el 21 de marzo de 2017, el presidente argentino emitió una frase que fue relevada por los diferentes medios del país. Mauricio Macri sostuvo que hay quienes eligen la escuela privada mientras que otros tienen que “caer” (sic) en la escuela pública. Ni siquiera los medios más oficialistas pudieron obviar el impacto que producía esta frase. Uno de los ejemplos es el del diario Perfil: <http://www.perfil.com/politica/el-inoportuno-comentario-que-hizo-macri-sobre-la-educacion-publica.shtml>; consultado el 8/7/2017.

⁷ El ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva de la Nación, Lino Barañao, sostuvo en una entrevista que: “No es un tema gremial ni de derechos, es un tema de administración de activos del Estado”. La misma la realizó el diario La Nación en su edición del 27 de enero de 2017. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1979523-lino-baranao>; consultado el 10/7/2017.

⁸ Martín Becerra, desde la economía política de la comunicación, analiza permanentemente los modos y las estrategias de la concentración de la propiedad de medios. Para este trabajo se toma como base las publicaciones realizadas en diciembre de 2016, el mismo momento en que se desarrollaba el conflicto por el ingreso a la Carrera de Investigador del Conicet. Disponible en: <https://martinbecerra.wordpress.com/2016/12/>; consultado el 6/7/2017.

⁹ En las manifestaciones realizadas en Salta, en el mencionado periodo, hubo varios intercambios entre los manifestantes y la gente que circulaba por las calles del centro de la ciudad. Las disputas estaban marcadas por la reproducción de las representaciones señaladas y que se resumía en la frase “vayan a laburar”.

de estudio de las investigaciones, no a lo que en ellas se indaga y pone el foco en productos vinculados de consumo masivo infantil de la industria del entretenimiento, la intencionalidad es claramente sostener la hipótesis de que se “malgasta” el dinero de investigación en el país, afirmación recurrente en el discurso oficial. Se construye así una representación desvalorizada que se entrama con las referencias propias del gobierno tanto del mismo presidente⁶ acerca de los roles y funciones de la educación pública en el país como con las declaraciones de los funcionarios vinculados al área de la ciencia⁷.

La estrategia discursiva constante es la construcción de un “saber de creencia” (Charaudeau, 2003) que se apoya en la lógica de la instalación de una opinión sobre la realidad que la misma “máquina mediática” se encarga de reproducirla de manera sostenida y sistemática. Se trata de una estrategia que se sostiene en la presentación de una opinión como si tuviera un indiscutible valor de verdad que, de alguna manera, engaña a los destinatarios de los mensajes. La reproducción está garantizada además por las particularidades del sistema de medios en la Argentina neoliberal. Tal como lo señala Martín Becerra en muchas de sus publicaciones (2016)⁸, se han generado las condiciones para una concentración inédita de las empresas info-comunicacionales, lo que garantiza, entre muchas otras cosas, una reproducción de las representaciones más caras al poder que se instalan desde los medios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, de allí, al resto del país.

Estas representaciones tienen una alta efectividad⁹, sobre todo si pensamos que las mismas funcionan como un “manual de instrucciones” que impactan sobre los haceres y los sentires de las audiencias (Cebrelli-Arancibia, 2005, 2014, 2017). En este sentido es que la imagen construida sobre la ciencia en los medios dominantes va moldeando la percepción ciudadana sobre la misma. Pero si a esto se suma que el debate presentado en las superficies textuales de los medios masivos solo tiene como referencia al problema presupuestario, tal como lo señaló con mucha claridad el ministro del área, las reflexiones quedan enclaustradas en los arcanos de los números que suelen manejar solo los economistas, volviéndose altamente excluyente. Se trata de una operación política según la cual es necesario anular todo tipo de debate sobre políticas públicas y, si se llega a dar, se lo realiza en un registro casi ininteligible para la ciudadanía en su conjunto.

Se construye un campo de interlocución que es el resultado de la triangulación entre las declaraciones de los funcionarios del gobierno, las coberturas mediáticas y solo algunos científicos casi siempre residentes en el centro del país, quedando relegadas las advertencias que realizan otros miembros relevantes del sistema de investigación argentino. Esta estrategia se centra en el proceso de dislocación –tal como lo plantea Appadurai– entre lo económico, lo cultural y lo ideológico que pone el foco solo en el aspecto presupuestario. La puja representacional queda circunscripta al debate por los recursos sin que se puedan visualizar las otras aristas imprescindibles para debatir sobre el rol de la ciencia en la sociedad. Se deja fuera de manera clara y exprofeso la puja distributiva cultural (Escobar, 2005; Cebrelli-Arancibia, 2016, 2017) que permitiría debatir los modelos de país, los modelos de ciencia y de desarrollo, los requerimientos de la sociedad al campo científico, las formas de validación de los saberes, las matrices y los intereses vinculados a la producción del conocimiento, entre otros aspectos. Dicha confrontación excede las miradas basadas solo en el análisis presupuestario que reducen la problemática a la mayor o menor cantidad de investigadores o si la cantidad de dinero nominal que se destina a la ciencia es mayor o menor en cada uno de los presupuestos que se aprueban en las cámaras legislativas sin contemplar variables como las devaluaciones, la inflación, la carencia y/o desaparición de insumos que se producen en el país, entre otros aspectos.

Se trata de poner en práctica una política de desfinanciamiento a la producción científica argentina en su conjunto con la doble intención de arrasar con la investigación tal como se venía haciendo y con el mismo gesto, a la educación pública superior (claro objetivo del gobierno macrista): por un lado, se ataca al Conicet pero, a la vez, a las universidades nacionales –las cuales, cabe aclarar, tienen prácticamente congelados los sueldos desde 2016 a la fecha. La propuesta del gobierno es la de insertar a los 500 científicos que quedaron fuera de la carrera de investigador en las universidades de todo el país sin concursos, atentando contra la carrera docente vigente en la mayoría de esas casas de estudio. Cabe aclarar que dicha oferta fue rechazada tanto por las universidades como por los científicos pues, si existe presupuesto para pagar sueldos extra en las cátedras, todos se preguntaron por qué no se lo puede invertir en el mismo Conicet. Sin embargo, si el proyecto gubernamental se llevara a cabo, a la situación de congelamiento salarial

¹⁰ “El gobierno propuso reubicar a los científicos de Conicet en las universidades pero los investigadores lo rechazaron”. Consultado el 15 de julio de 2017 en <http://www.ambito.com/866850-gobierno-propuso-reubicar-a-cientificos-del-conicet-en-universidades-pero-investigadores-lo-rechazaron>.

y presupuestario que vienen sufriendo las unidades académicas se sumaría un incremento del número de sueldos, lo que agravaría la caída de los salarios, obligando a la mayoría de los docentes y ex científicos “reconvertidos” a buscar otros trabajos para compensar la pérdida salarial. Como resultado, bajaría la calidad educativa en las aulas de grado, no habría ni tiempo, ni presupuesto para la ciencia que se produce en el marco de las Secretarías o Consejos de Investigación de las universidades, salvo si se buscara presupuesto en el sector productivo, lo que pondría a la producción científica nacional al servicio del sector empresarial e industrial, arrasando con las ciencias sociales y humanas y, además, dejando que los intereses corporativos, la mayoría transnacionales, determinen las políticas científicas en el país, cuya consecuencia –entre otras– sería agravar los procesos de colonialidad del saber (Lander, 2000) que atentan contra la soberanía e independencia nacional¹⁰. Por lo pronto, hay una marcada intencionalidad en construir representaciones que devalúan los modelos y las formas de hacer ciencia en Argentina apuntando fundamentalmente a las ciencias sociales y humanas. Se trata de una táctica gubernamental reproducida por los medios masivos que funcionan como arietes que horadan las formas de recepción de los públicos. Una estrategia que, al operar sobre un imaginario que sostiene que la educación y la investigación pública son un “gasto”, encuentra oídos receptivos a los argumentos que desvirtúan el valor de estas ciencias.

La tarea consiste, por lo tanto, en restituir elementos y dimensiones para que se pueda leer la problemática de una manera compleja y complejizante. Frente a los elementos que dislocan la percepción de la realidad es importante retomar las experiencias concretas realizadas en las universidades públicas que los medios concentrados invisibilizan. Se trata de reponer aquello que los medios de comunicación dejan por fuera de la mirada y que George Didi-Huberman (2014) denomina como sub-exposición, estrategia que consiste precisamente en ocultar de la mirada públicas problemáticas puntuales de la sociedad.

PENSAMIENTO SITUADO Y EXPERIENCIAS INVISIBILIZADAS

La construcción de la representación desvalorizada de la ciencia que se realiza de manera piramidal y descendente desde los centros de poder (el Poder Ejecutivo y los medios de comunicación de

referencia "nacional") se sostiene gracias a una concepción centralista de país que sigue vigente en la actualidad, más allá de la insistencia discursiva de la supuesta federalización de las políticas que los diferentes gobiernos realizan. Es importante recordar que Argentina tiene un debate irresoluble, casi desde su nacimiento como república, y que condiciona la construcción misma de la nacionalidad y la forma de organización estatal. Frente a una "tradicción" de pensar lo nacional como un mecanismo reproductivo de las necesidades del centro, se hace necesario volver a presentar una visión que requiere de un mecanismo articulador de las diferencias (Cebrelli-Arancibia, 2016) donde cada una de las particularidades interactúen, a veces conflictivamente, para configurar un mapa diverso de la sociedad argentina.

Ese mecanismo articulador solo puede lograrse con una concepción del mundo geoculturalmente situada y, por lo tanto, de visiones, percepciones y, por ende, de ciencias diferenciadas. Los debates sobre la ciencia y la técnica en Argentina han quedado casi siempre supeditados a las voluntades gubernamentales que determinaron la cantidad de fondos que se consideraran necesarios y la determinación de los aspectos a investigar. A la vez, el destino de dichos fondos siempre quedó en manos de los funcionarios nacionales de turno sin que las regiones ni los gobiernos provinciales, municipales, ni las universidades mismas participen de ese debate.

Tal vez haya que empezar a desandar caminos donde, junto con los debates y las resistencias coyunturales, se plantee una mirada desde la ecología de los saberes que –como la define Boaventura de Sousa Santos (2010)– sea "una contra epistemología que surge en las sociedades de la periferia del mundo moderno donde la creencia en la ciencia es más tenue, donde los diseños de dominación imperial y colonial son más visibles y donde otras formas de conocimiento no científico y no occidental prevalecen en las prácticas diarias". Se trata de un pensamiento que también ha sido promovido por los intelectuales decoloniales en América Latina y que requiere de un desenmascaramiento de las estrategias de colonialidad del saber (Lander, 2000) siempre activas en nuestros territorios (y agravadas por las políticas de estado actuales, como se dijo) junto a la revalorización de los saberes locales que miran las necesidades de la gente que habita territorios determinados.

Las experiencias de las universidades de frontera como la Uni-

¹¹ Al respecto también pueden mencionarse las que componen el antiguo Norte Grande: Universidad Nacional de Jujuy (Unju), la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), la Universidad Nacional de Santiago del Estero (Unse), la Universidad Nacional de Catamarca (Unca); la Universidad Nacional del Nordeste (Unne), la Universidad Nacional de Formosa (Unaf), la Universidad Nacional de Misiones (Unam), las cuales, con sus particularidades, dan cuenta de un esfuerzo por producir saberes localizados en fronteras internas o externas (Lotman, 1996).

versidad Nacional de Salta (Unsa), entre otras, dan cuenta de las formas de construcción de conocimiento que exceden los modelos centrales y que se entraman en las condiciones socio-históricas que tienen sus territorios¹¹. Son universidades que nacieron al flujo de los acontecimientos históricos concretos y que lo hicieron con una mirada regional, nacional y latinoamericana. La Unsa nace a principios de la década del 70 del siglo pasado en un plan que trataba de dotar de una presencia territorial fuerte y de una construcción de la universidad pública como baluarte del desarrollo local y regional. En consonancia con este ideario, el lema de la casa de estudios, presente en el escudo de la misma, es "Mi sabiduría viene de esta tierra" y fue creado por el poeta Manuel J. Castilla en los primeros años de la setenta. La mencionada frase está integrada a una imagen que es un símil de una huella digital y que representa paisajes andinos.

El diseño mencionado es una transposición artística de los objetivos que se encuentran en los documentos fundacionales de la universidad donde se ancla la identidad institucional en las coordenadas geopolíticas y geoculturales del territorio: "localizada en el sur de los Andes Centromeridionales, en el extremo norte de la República Argentina, que limita con tres países (Chile, Bolivia y Paraguay) y con seis provincias argentinas (Jujuy, Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Tucumán y Catamarca) cuenta con un gran potencial de articulación inter-regional y actúa como un nudo de comunicaciones" (Bianchi et al., 2010).

Actualizar las condiciones y los mandatos fundacionales vinculándolos con las necesidades de la actualidad en cada una de las localizaciones socio-históricas permite a las universidades y a los organismos que propician la investigación científica en el país encontrar las coordenadas para reconstituir los debates actuales. Al construir saberes desde las experiencias de cada enclave, es posible conformar una ciencia alejada de las representaciones estereotipantes de los medios de comunicación hegemónicos y que, junto con el sobredimensionamiento de los aspectos presupuestarios, hacen que se produzcan representaciones y miradas estrábicas sobre la Argentina y sus regiones (Cebrelli, 2000, 2005). A la vez, un rápido recorrido a los proyectos de investigación tanto grupales como individuales en cada una de las regiones posibilitaría ir reconstruyendo cuáles son las pujas que, más allá de las invisibilizaciones, se siguen produciendo y cuáles faltan por realizar. Se trata de un mapeo

¹² Alejandra Cebrelli, en la actualidad, se desempeña como vicepresidenta del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. Por lo tanto, esta afirmación se basa en el conocimiento del listado de casi trescientos proyectos de investigación vigentes en la Unsa y que son financiados y evaluados por el mencionado organismo. En la actualidad, el número de proyectos que están radicados en este organismo es de 270 y pertenecen a seis facultades (Humanidades; Ciencias Naturales; Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales; Ciencias de la Salud; Ciencias Exactas e Ingeniería), a las que hay que sumarle tres sedes, además de la central (Tartagal, Orán y Sur), y otras dos subsedes (Cafayate y Santa Victoria). Casi un 90% de los mismos se centra en la indagación de problemáticas locales y/o microlocales. Los datos se pueden consultar en <http://www.ci.unsa.edu.ar/> (Revisado por última vez el 12/7/2017).

¹³ El teórico boliviano Luis Ramiro Beltrán (1985) señaló hace muchos años una advertencia para el estudio de la comunicación pero que puede trasladarse al campo de las ciencias. Se trata de no adaptar acríticamente los modelos foráneos para explicar las prácticas localizadas y culturalmente situadas. Dicha recomendación lo hizo en el contexto de la utilización de teorías y metodologías generadas en países centrales y que no dan cuenta de las especificidades locales. Este debate es sumamente importante no solo para Argentina, sino para toda Latinoamérica y no está saldado todavía. A modo de ejemplo, se puede mencionar el grupo Mamados de Colciencias que es un colectivo de intelectuales colombianos que se resiste a la implementación de instancias de evaluación y de acreditación parecido al que se sostiene en Argentina. En dicho grupo hay participantes intelectuales destacados como el antropólogo Eduardo Restrepo y tienen un desarrollo comunicacional interesante. Se pueden visualizar sus debates en <https://web.facebook.com/groups/665608150215490/> (revisado el 14 de julio de 2017).

necesario de las prácticas articuladas de investigación que se entran en las necesidades mismas de las poblaciones en los territorios donde se desarrollan.

A modo de breve racconto se pueden mencionar algunas características que tiene (y/o debería tener) el pensar y el hacer ciencia desde áreas liminares alejadas de los centros de decisión¹². En este sentido, se trata de una tarea que es una práctica articuladora. Los frecuentes procesos de desinversión en el campo científico y técnico que realizaron diferentes gobiernos nacionales –sobre todo las realizadas durante la década de 1990 y en las actuales condiciones políticas– impactaron negativamente en las condiciones de trabajo en las universidades y centros de investigación de las provincias, pues suelen tener estructuras pequeñas y condiciones de trabajo generalmente precarias. Esto obligó a un diálogo entre las disciplinas generándose lo que Patrick Charaudeau (2003) denomina una “interdisciplinariedad focalizada”. Esta articulación de experiencias es uno de los puntos nodales que debería figurar en las agendas cuando se habla de ciencia en la Argentina y que necesita no solo de la voluntad de los investigadores, sino de una política de planificación inexistente en el país.

La práctica articuladora requiere, en primer lugar, de una mirada que triangule necesidades locales, pertinencias territoriales y mapas conceptuales y técnicos que posibiliten colaborar con los desarrollos locales.

En segundo lugar, es imposible pensar conocimientos que no estén situados en lo territorial. La propuesta de una ecología de los saberes y de una decolonización del saber implica el desarrollo de estrategias de reconocimiento de los saberes que circulan en la vida cotidiana y que, más allá de los estándares generalmente foráneos que rigen la acreditación académica¹³, funcionan como una fuente de conocimientos que merecen ser reconocidos. El diálogo productivo entre las formas de pensamiento y de acción diversas permite un trabajo colaborativo fundamental para el desarrollo de mejores condiciones de vida en los ámbitos regionales.

En tercer lugar, es necesario asumir que la disputa representacional (Reguillo, 2008; Cebrelli-Arancibia, 2014) no es ajena al desarrollo de la investigación científica. El desarrollo de proyectos comunicacionales sostenidos en el tiempo y planificados estratégicamente resulta una necesidad para los tiempos en que la comunicación en diferentes formatos y soportes domina el escenario de la percepción social. El desarrollo incipiente de la lla-

mada comunicación de la ciencia necesita de tareas específicas. Esto implica realizar producciones comunicacionales complejas y diversas que, desde diferentes soportes y lenguajes, den cuenta de las formas de mirar y mirarse más allá de los contenidos y de los formatos. Se trata de una tarea que requiere de la incorporación de discursos y prácticas mediáticas y no mediáticas producidas en los propios territorios en función de un diálogo sostenido y constante con los colectivos sociales y con los medios de comunicación.

En cuarto lugar, es imprescindible no dejar en manos de los medios de comunicación concentrados la construcción de la imagen sobre la ciencia, la investigación y la universidad. Una de las tareas que quedó trunca con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue que las universidades asuman la tarea comunicacional de manera plena. Claramente la disputa por la representación requiere de una tarea constante diseñando las formas y las estrategias de representar(se) y los modos de construir sentidos y saberes en diferentes territorios materiales y simbólicos, así como de la conformación de redes con lógicas no necesariamente hegemónicas. Esta es una tarea que también precisa de la articulación de prácticas y saberes que lleven a un diálogo entre científicos, académicos, medios de comunicación y actores sociales diversos, evitando el extrañamiento que genera solo hacerse visibles en los momentos de conflicto.

LAS TAREAS QUE QUEDAN

Lo planteado no implica bajo ningún punto de vista abandonar la lucha por un presupuesto acorde a las necesidades de un país que necesita de la ciencia para solucionar los problemas sociales, políticos y económicos. Se trata de poder ampliar la visión de los paisajes que los medios de comunicación y las acciones del actual gobierno nacional quieren imponer sobre la ciencia, la universidad y la investigación en Argentina.

La dislocación es, entre otros aspectos, una de las consecuencias del desmembramiento de la percepción en parcelas cada vez más inconexas. A la vez, cada parcela es focalizada por el discurso hegemónico (oficial y mediático) como si fuera única y universal, provocando un falso efecto de totalidad que opaca la percepción de la totalidad heterogénea y compleja. A la vez, esta dislocación se intersecta con las lógicas de las espec-

¹⁴ Según el Diccionario Oxford de Nuevas Palabras (1991:134), el término “glocal” y el nombre elaborado “glocalización” se han “formado entrejuntando las palabras global y local para hacer una mezcla”. De acuerdo también con ese diccionario, esta idea ha sido “modelada” según el japonés dochakuka (derivada de dochaku, “el que vive en su propia tierra”). Se refiere a la persona, grupo, división, unidad, organización o comunidad que está dispuesta y es capaz de “pensar globalmente y actuar localmente”; en un sentido cultural, se orienta a las tensiones de los procesos de diferenciación y diversidad cultural que se dan localmente en el marco de la globalización (Robertson, 2003).

tacularización mediática que busca focalizar solo en aquellos aspectos más llamativos y que rápidamente pueden estereotiparse en la percepción de las audiencias.

Como lo señala Appadurai, en un listado provisorio e incompleto, las cinco dimensiones de los paisajes (étnico, mediático, tecnológico, financiero e ideológico) deben restituirse y articularse en los análisis sobre el rol y la función de la ciencia en una Argentina que debería responder a una glocalización (Robertson, 2003)¹⁴. El paisaje financiero combinado con el mediático sin el territorial, el tecnológico, el representacional y el ideológico solo obturan la percepción de las acciones reales y concretas de la investigación y la ciencia en Argentina.

La tarea que queda es científica en función de las agendas de investigación y de desarrollo que se requieren en cada lugar y de acuerdo a las exigencias combinadas con las peticiones de una región cada vez más necesitada del desarrollo científico, tecnológico e industrial. Pero, al mismo tiempo, la tarea es ideológica y es comunicacional. La discusión sobre cómo se construye la nación y qué voces pueden intervenir en el debate es crucial, pues es necesario articularla desde las características concretas y las diferencias específicas. En lo relativo a la construcción de las representaciones sobre la investigación científica en Argentina, es una tarea que debe comenzar desde cada localidad, interpelando el campo de interlocución nacional desde la propia región. En cada uno de los momentos conflictivos (paros docentes, recortes presupuestarios, distribución desigual de la inversión en las políticas públicas, entre otras situaciones de tensión) las voces y las miradas son centralistas. La Metrópoli rioplatense vuelve a reglamentar el régimen visual y perceptual del resto del país, una y otra vez. La disputa seguirá siendo desigual y la percepción social de la ciencia puede tener poca capacidad de modificarse sin una intervención situada de los científicos de cada región en el campo de interlocución y en los espacios de debate que circulan en los medios, pero que también se dan en el marco de las instituciones gubernamentales específicas (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Conicet, Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnica, Consejo Interuniversitario Nacional, entre otros).

Las áreas de frontera tienen una larga experiencia de intercambios y de diálogos a veces cordiales, a veces conflictivos. Son lugares que tienen la impronta de los espacios liminares que ha-

cen de la heterogeneidad su forma de existencia y su modalidad de intercambio en total consonancia con las formas de comunicación, significación y socialización de un continente plural, heteróclito, diverso.

Salta, julio de 2017

BIBLIOGRAFÍA

APPADURAI, A. (2001). Dislocación y diferencia en la economía cultural global'. En Apadurai, A. La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización (pp. 41-61). Buenos Aires: FCE.

ARANCIBIA, V. (2012). Nacionalidad, territorios y memorias. La disputa por la significación. En Redcom Praxis, fronteras e interculturalidad. La comunicación en disputa. Tartagal, Salta: Sede Regional Unsa-Redcom.

_____ **(2013a)** Confrontaciones distributivas en el campo audiovisual. Hacia la construcción de visibilidad(es) de la diversidad. En vías de publicación.

_____ **(2014)** Confrontaciones distributivas en el campo audiovisual. Hacia la construcción de visibilidad(es) de la diversidad. En Nicolossi, A. (coord.) La televisión en la década Kirchnerista. Democracia audiovisual y batalla cultural. Buenos Aires: UNQui.

BECERRA, M. (2016). La comunicación macrista muestra los dientes y Balance del primer año de Macri: una brújula para las comunicaciones. Disponible en: <https://martinbecerra.wordpress.com/2016/12/>, consultados entre el 8 y el 10/7/2017.

BELTRÁN, L.R. (1985). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina. En Moragas Spá, M. (ed.) Sociología de la comunicación de masas, Tomo II. Barcelona: Gustavo Gilli.

CEBRELLI, A. (2000). ¿Fronteras culturales en la academia? Sujeciones y tensiones en debate. Silabario. Revista de Estudios Geoculturales 4, 4, Córdoba: UNC.

_____ (2005). Prácticas, saberes e identidades 'fronterizas': hacia una universidad culturalmente situada. En Biber, G. (comp.) Preocupaciones y desafíos frente al ingreso a la universidad pública. Carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes (pp. 139-149). Córdoba: UNC.

_____ (2012a). Fronteras internas y visibilidad mediática. Identidades emergentes y territorios en disputa (1994-2011). En Redcom Praxis, fronteras e interculturalidad. La comunicación en disputa. Tartagal, Salta: Sede Regional Unas.

_____ (2012b). Los nuevos curadores de la memoria. Jóvenes tecnologías y territorialidad glocal. Silabario. Revista de estudios y ensayos geoculturales, Año XIV, 15. Córdoba: UNC.

_____ (2015). Derechos humanos y colonialidad(es) en situación de frontera cultural. Entre la exclusión y la ciudadanía. Muerte por desnutrición entre los wichís (2007-2014), informe final del Posdoctorado en Comunicación, Medios y Cultura, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

CEBRELLI, A. Y ARANCIBIA, V. (2005). Representaciones sociales: modos de mirar y de hacer. Salta: Cepiha-Ciunsa.

_____ (2015). Saberes descentrados y ecología de los saberes. Una mirada decolonial sobre una carrera de comunicación. Revista de la Red de carreras de comunicación y Periodismo de la República Argentina. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/article/view/2618>. Consultado el 9/7/2017.

_____ (2017). Hacia una epistemología fronteriza en/desde América Latina. Aportes para una teoría decolonial de la comunicación En Torrico, E. y Castro, E. Comunicación y decolonialidad. Quito: Ciespal (en prensa)

CEBRELLI, A. Y ARANCIBIA, V. (COORD.) (2012). Luchas y Transformaciones sociales en Salta Salta: ANPCyT-CEPIHA.

CEBRELLI, A. Y RODRÍGUEZ, M.G. (ED.) (2013). Representaciones mediáticas de la desigualdad y la diferencia. Un mapa de los susurros. Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura, 76. Buenos Aires: UNLP.

_____ **'¿PUEDE INVISIBILIZARSE AL SUBALTERNO?'** Algunas reflexiones sobre representaciones y medios' en *Ibidem*.

DE SOUSA SANTOS, B. (1998). Modernidad, identidad y cultura de fronteras. De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad. Bogotá: Siglo del hombre editores.

DIDI-HUBERMAN, G. (2014). Pueblos expuestos, pueblos figurantes. Buenos Aires: Ed. Manantial.

ESCOBAR, A. (2005). Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia. Bogotá: ICANH.

GRIMSON, A. (2000). Dimensiones de la comunicación. En Grimson, A. Interculturalidad y comunicación (pp. 5-94). Buenos Aires: Norma.

LANDER, E. (COMP.) (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander.rtf>

LOTMAN, J. (1996). La semiosfera 1. Madrid: Frónesis.

PÉREZ DE BIANCHI, S. ET AL. (2010). Universidad Nacional de Salta. Informe gestión rectorado 2004-2010. Salta: Ediunsa.

ROBERTSON, R. (2003). Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad. Cansancio del Leviatán: problemas políticos de la mundialización. Madrid: Trotta.

SEGATO, R. (2007). La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de identidad. Buenos Aires: Prometeo.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

ÁMBITO FINANCIERO. Disponible en: <http://www.ambito.com/866850-gobierno-propuso-reubicar-a-cientificos-del-conicet-en-universidades-pero-investigadores-lo-rechazaron>. Consulta: 14/7/2017.

CLARÍN. Disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/recorte-conicet-polemica-investigaciones-star-wars-anteojito-rey-leon_0_ryql_wt4e.html. Consulta: 9/7/2017.

DIAGONALES. Disponible en: <http://www.diagonales.com/5140-Luego-de-una-reunion-de-Gabinete-Macri-decidio-disolver-el-Ministerio-de-Comunicaciones.note.aspx>. Consultado el 12/7/2017.

LA NACIÓN. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1979523-lino-baranao>. Consultado el 10/7/2017.

PERFIL. Disponible en: <http://www.perfil.com/politica/el-inoportuno-comentario-que-hizo-macri-sobre-la-educacion-publica.phtml>. Consulta: 8/7/2017.